

## Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 83

*Vías Transatlánticas: Crítica Latinoamericana  
en la República Checa*

Article 26

---

2016

### Lo podre; La escalera mecánica; Vaso, estallido; Ronquera

María Ángeles Pérez López

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

#### Citas recomendadas

Pérez López, María Ángeles (April 2016) "Lo podre; La escalera mecánica; Vaso, estallido; Ronquera," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 83, Article 26.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss83/26>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [elizabeth.tietjen@providence.edu](mailto:elizabeth.tietjen@providence.edu).

María Ángeles Pérez López

**[Lo podre]**

Lo podre del mendigo y del pescado  
en la ciudad bellísima e irreal  
es una luz mezquina que alguien corta  
de un golpe, eviscerada en una tabla  
que rezuma del hambre y su cuchillo.  
Las gaviotas protestan. Pesadumbre  
de animales inquietos y escasez  
bajo el magro chillido que atormenta  
la espina desahuciada, las agallas  
rojas y empobrecidas de angostura.

En su entraña, el mendigo y el pescado  
digieren larvas, cuerpos diminutos  
y formas protozoicas de pesar  
como si fuera cierta la condena  
a la férrea atadura del despojo,  
depredación y escama en el acero.  
No hay alondra ni halcón de cetrería,  
solo la red tupida de los signos  
que atrapa contra sí pescado y hombre  
mientras boquean sangrando oscuridad.

Miserable mixtura del amor  
en que el pan se endurece sin lamer  
la boca, su llagada pertenencia.

*con Alejandra, Cádiz 2012-Santiago de Chile 2013*

**[La escalera mecánica]**

La escalera mecánica del metro  
sube y baja, ausentada de sí misma.  
Su engranaje desplaza aire y hastío,  
camina de la nada hasta la nada  
mientras hiere con su óxido los dedos  
que elevan el ramaje mutilado:  
palabras aplastadas, pegotones  
de chicle y de impaciencia, emoticonos,  
hilachas del amor y de la angustia  
y esa risa nerviosa en que los martes  
se apresuran y bajan sin resuello.

Pero en el plano adusto de lo real,  
en la malla metálica en que quedan  
dormidos los zapatos y los bueyes,  
las piernas siempre sueñan con la altura.  
Como en las instrucciones de Cortázar  
cuando subir era también reírse  
–alzar el aire con abrazos de aire–,  
toca la claridad todos los cuerpos.

Insumisión del día y las gramíneas.  
Hay hierba intacta bajo el suelo sucio  
y su savia febril levanta el sol.

**[Vaso, estallido]**

Vaso que resplandece en su estallido.  
Astilla de cristal que no desea  
herir, sino soltar toda la luz  
en cada gota de agua y sus enjambres.  
Ámbar que liba así la transparencia  
y la derrama abriéndose en fulgor  
al tiempo que libera los insectos,  
el caudal de la lluvia en los pistilos,  
las traviesas moléculas del día  
y su cascada quieta y vertical.

Beben su claridad las garzas blancas,  
las hojas transparentes de la niebla,  
la brújula que siempre mira al sur  
y los mantos de hielo de los polos.

Beben las cebras su blancor, su sombra  
y la savia feliz de los hierbajos.  
En el agua reposa el movimiento.  
De ella beben también rinocerontes,  
armadillos y grullas, hipopótamos  
oscuros que no temen la desgracia.

Palabras y animales bendecidos  
por la sed que se sacia con más sed.  
Del filo del cristal tan solo queda  
su reverberación hacia la vida.

**[Ronquera]**

Descascarilla el día su ronquera.  
Quien masticara estopa desgarrada,  
papel de estraza en que se envuelve el día  
como se envuelve en lana el animal,  
conoce las palabras en penumbra,  
los huesos desgajados del sonido.

Linimento y residuo, triza, esparto  
que atrapa y espolea cada cuerpo  
para que diga en alto su canción,  
su vocal vulnerable y encharcada  
en el amor violento de la boca.

No hay alfabeto que no tiemble si:  
se mitigan los pájaros, los árboles,  
los hombres que atraviesa el despertar  
–ese tajo en la vida hacia la vida–,  
pero después se alzan prodigiosos  
y elevan el bullicio de la luz.  
En ella se cimbreo y nada el sol  
como amuleto rojo en la garganta.

*con Tomás Sánchez Santiago*